

44. EL GERMANISMO Y LA IGLESIA

SIGLO
VI Y VII

Con el germanismo los primeros centros de misión fueron las antiguas ciudades episcopales romanas, que habían sobrevivido a la conquista. Surgieron obispos muy importantes a los que hay que agradecer que la población romana pudiera vivir durante bastante tiempo en las ciudades, mientras que las zonas rurales alrededor de ellas estaban habitadas desde hacía mucho tiempo por los germanos. Hacia el 400, las antiguas ciudades romanas fueron oasis de cultura romana y de cristiandad, en medio de tierras ocupadas por colonos paganos germánicos, que evitaban vivir en las ciudades. La Iglesia y la población urbana romana seguían viviendo según la ley romana.

Hasta el siglo VI, casi todas las sedes episcopales de la Galia y Germania estaban ocupadas por obispos de origen romano. A finales del siglo VII, la mayoría de los nombres son de origen germánico. El proceso de fusión entre romanos y germanos se había completado.

Con la derrota de los alemanes (496) y su incorporación en el reino franco (506), con la conquista del reino de Turingia (531), y con la anexión del reino de los borgoñones (523-534) y de la Provenza, se abrieron allí también las puertas para el cristianismo católico.

Como en otras ocasiones a lo largo de la historia, debemos agradecer a los obispos su papel en la expansión del cristianismo. Por este hecho tan importante para la Iglesia todos los obispos reciben un +3.

